

Ideas erróneas sobre “Allah”

[Español – Spanish – إسباني]

Aisha Stacey

Traducción: Lic. M. Isa García

2012 - 1433

IslamHouse.com

مفاهيم خاطئة عن الله

« باللغة الإسبانية »

عائشة ستايسي

ترجمة: محمد عيسى غارسيا

2012 - 1433

IslamHouse.com

¿Allah es Dios?

¿Quién es el Único Dios Verdadero?

Sí, Allah es Dios. Él es Allah, el Uno y el Único. Él es el mismo Dios adorado por los judíos y los cristianos, y es reconocido como tal. Por todo el mundo y a lo largo de la



historia, la gente de todas las creencias y credos se han vuelto hacia Dios, o una deidad suprema, el Creador del universo. Él es Allah. Allah es Dios. Dios el Creador. Dios el Sustentador.

La palabra Dios se escribe y se pronuncia diferente en muchos idiomas: en francés *Dieu*, en español Dios, y en chino *Shangdi*. En árabe, *Al-lah* significa el Único Dios Verdadero, merecedor de toda sumisión y devoción. Los árabes judíos y cristianos se refieren a Dios como Allah, y Él es el mismo Único Dios Verdadero del pasaje bíblico:

“Escucha, oh, Israel, el Señor tu Dios es Uno”. (Deuteronomio 6:4 y Marcos 12:29)

En todas las tres religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo e Islam) Dios y Allah es el mismo. Sin embargo, cuando respondemos: Allah es Dios, también es importante entender quién no es Allah.

Él no es un hombre ni es un espíritu etéreo; por lo tanto, cuando los musulmanes hablan de Allah no existe el concepto de trinidad. Él no fue engendrado ni engendró, por lo tanto, no tiene hijos ni hijas. Tampoco tiene socios o asociados, por lo tanto, no hay dioses ni semidioses, ni deidades menores inherentes al concepto de Allah. Él no es parte de Su creación y Allah *no* está en todos y en todo. En consecuencia, no es posible llegar a ser como Allah ni tener divinidad.

“Di [¡oh, Muhammad!]: Él es Allah, la única divinidad. Allah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita de nadie]. No engendró ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que se asemeje a Él”. (Corán 112:1-4)

El Corán, el Libro guía de Dios para toda la humanidad, fue revelado en árabe; por ello, los que no hablan árabe pueden confundirse con la terminología y los nombres. Cuando un musulmán dice la palabra *Allah*, está hablando sobre Dios. Dios el Supremo, Dios el Magnífico, Dios el Omnipotente. El Creador de todo cuanto existe.

“Creó los cielos y la Tierra con un fin justo y verdadero. Él está por encima de cuanto Le asocian”. (Corán 16:3)

Los musulmanes creen que el Islam es el mensaje final de Dios para la humanidad, y creen que Dios le dio la Tora al Profeta Moisés y el Evangelio al Profeta Jesús. Los musulmanes creen que el judaísmo y el cristianismo, en sus formas originales y puras, fueron religiones divinas. De hecho, uno de los pilares de fe en el Islam es creer en todos los Libros revelados de Dios. Entre los Profetas del Islam están todos los Profetas presentes en las tradiciones judía y cristiana, todos

ellos fueron Profetas enviados a sus pueblos con el mismo mensaje: reconocer y adorar al Único Dios.

“Fuisteis testigos de cuando le llegó a Jacob la muerte y dijo a sus hijos: ¿Qué adoraréis después de mí? Dijeron: Adoraremos lo que tú y tus padres: Abraham, Ismael e Isaac adoraban, la Única divinidad, y a Él nos someteremos”. (Corán 2:133)

Los musulmanes aman y respetan a todos los Profetas y Mensajeros de Dios. Sin embargo, creen que el Corán contiene el único concepto de Dios que no ha sido contaminado por ideas humanas y prácticas idólatras.

Él, Allah/Dios, ha dejado muy claro en el Corán que Él envió Mensajeros a todas las naciones. No conocemos todos sus nombres o las fechas, tampoco sabemos todas las historias y las calamidades que sufrieron, pero sabemos que Dios no creó a una sola persona a la que hubiera abandonado. El mensaje de misericordia, amor, justicia y verdad de Dios, fue hecho disponible para toda la humanidad.

“Por cierto que enviamos a cada nación un Mensajero [para que los exhortase a] adorar a Allah y a evitar al Seductor”. (Corán 16:36)

“A cada comunidad le enviamos un Mensajero”. (Corán 10:47)

Durante miles de años la humanidad ha vivido y muerto en todo lo largo y ancho de esta tierra. Cada vez que una mujer mira al cielo en busca de un Creador, se está volviendo hacia Allah. Cada vez que un hombre cubre su rostro con sus manos y ruega por misericordia o alivio, le está pidiendo a Allah. Cada

vez que un niño se agacha lleno de miedo en un rincón, su corazón está buscando a Allah. Allah es Dios. Cuando una persona está agradecida por el esplendoroso nuevo día o por la lluvia refrescante, o por el viento que susurra entre los árboles, está agradeciéndole a Allah, está siendo agradecido con Dios.

La humanidad ha tomado la pureza de Dios y la ha mezclado con imaginarios y supersticiones extrañas. Dios no es tres, Él es Uno. Dios no tiene socios ni compañeros, Él está solo en Su majestad y en Su dominio. No es posible llegar a ser como Dios puesto que nada se compara con Él. Dios no es parte de Su creación, Él está más allá de ella. Él es el primero y el último. Dios es Allah, el Más Misericordioso.

“...No hay nada ni nadie semejante a Allah...”. (Corán 42:11)

“No hay nada ni nadie que se asemeje a Él”. (Corán 112:4)

“Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto. Y conoce bien todas las cosas”. (Corán 57:3)

¡Sí! Dios es Allah.

Allah, el Uno y el Único

Si Dios es Uno, ¿por qué el Corán utiliza la palabra *Nosotros*?

Allah es Dios. Él es a quien acudes en tu momento de necesidad. Él es aquel a quien agradeces cuando los milagros de la vida se evidencian. Allah es una palabra que contiene

muchos significados. Es el nombre de Dios (el Dueño del universo) y es el fundamento de la religión del Islam. Él es Allah, el Único merecedor de toda adoración.

“Originador de los cielos y de la Tierra. ¿Cómo podría tener un hijo si no tiene compañera y Él es Quien ha creado todo? Él tiene conocimiento de todas las cosas. ¡Ése es Allah, vuestro Señor! No hay más divinidad que Él, Creador de todas las cosas. Adoradlo, pues. Él es el protector de todas las cosas. No puede ser visto [en esta vida], pero Él sí puede ver [a Sus siervos]; y Él es Sutil y está informado de cuánto hacéis”. (Corán 6:101-103)

En el idioma árabe, la palabra para Dios (*Allah*) proviene del verbo *ta'al-laha* (o *ilaha*), que significa “ser adorado”. Por lo tanto, *Allah* significa “el Uno, quien merece toda adoración”.

Allah es Dios, el Creador y Sustentador del mundo, pero surgen diferencias y confusiones debido a que la palabra *dios* en español puede ser plural (dioses) o cambiar de género (diosa), y puede ir con mayúscula o con minúscula, cambiando su significado. Este no es el caso en el árabe. La palabra *Allah* es única, no tiene plural, no tiene género, y en árabe no hay mayúsculas y minúsculas. El uso de las palabras *Él* o *Suyo* sólo son gramaticales y en ninguna forma indican que Allah tenga alguna forma de género que sea comprensible para nosotros. Allah es único. En idioma árabe, Su nombre es inmutable. Allah se describe a Sí mismo en el Corán:

“Di [¡oh, Muhammad!]: Él es Allah, la única divinidad. Allah es el Absoluto [de Quien todos necesitan, y Él no necesita

de nadie]. No engendró ni fue engendrado. Y no hay nada ni nadie que se asemeje a Él". (Corán 112:1-4)

Este breve capítulo del Corán es conocido como el capítulo de la pureza o de la sinceridad. En apenas unas pocas palabras, resume el sistema de creencia del Islam: que *Allah* o Dios es Uno. Él está solo en Su majestad, Él está solo en Su omnipotencia, Él no tiene socios o asociados. Él estaba en el principio y estará en el final. Dios es Uno. Algunos podrían preguntar: "Si Dios es Uno, ¿por qué el Corán utiliza la palabra *Nosotros*?"

En el idioma español, entendemos el uso del "nosotros" en la construcción gramatical conocida como plural mayestático (del latín *pluralis maiestatis* o plural de majestad). Muchos otros idiomas utilizan también esta construcción, incluyendo el árabe, el hebreo y el urdu. Escuchamos miembros de varias familias de la realeza o dignatarios utilizando la palabra "nosotros", como en "nosotros decretamos", o "no nos hizo gracia". Esto no indica que haya más de una persona hablando, sino que denota la excelencia, el poder o la dignidad de quien habla. Cuando tenemos este concepto en mente, es obvio que nadie merece el uso del *nosotros* de realeza más que Allah – Dios.

"Éste es el Libro que te hemos revelado para que saques a los hombres de las tinieblas a la luz...". (Corán 14:1)

"Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán, y les hemos facilitado los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por

**encima de muchas otras criaturas”.
(Corán 17:70)**

“Si quisiéramos, borraríamos todo lo que te hemos revelado [de los corazones de los hombres y de los Libros], y entonces no encontrarías quien se encargara de revelártelo nuevamente”. (Corán 17:86)

“¡Oh, hombres! Si tenéis dudas de que tenemos poder para resucitaros, sabed que Nosotros hemos creado [a Adán] de barro...”. (Corán 22:5)

El respetado erudito islámico del siglo XIII, Sheij Al Islam Ibn Taimia, dijo: “Cada vez que Allah utiliza el plural para referirse a Sí mismo, se basa en el respeto y el honor que Él se merece, en el gran número de Sus nombres y atributos, y en el gran número de Sus tropas y ángeles”.

El uso de las palabras “nosotros” (*nahnu*) o “verdaderamente nosotros” (*inna*) de ningún modo indican que hay más de un Dios. No tienen ninguna correlación con el concepto de una trinidad. Todo el fundamento de la religión islámica descansa sobre la creencia de que sólo hay Un Dios, y que Muhammad es Su último Mensajero.

“Vuestra divinidad es Única, no hay otra salvo Él, el Clemente, el Misericordioso”. (Corán 2:163)

¿El dios luna?!

La religión en la Arabia preislámica

La gente mal informada a veces se refiere a Allah como una interpretación moderna de un antiguo dios de la luna. Esta es una tergiversación del concepto de Allah que



suele combinarse con extrañas afirmaciones sin fundamento sobre que el Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, revivió a esta deidad y la hizo el punto central de la religión del Islam. Esto es categóricamente falso. Allah es Dios, el Uno, el Único, el Más Misericordioso. Allah es el Dios de Abraham, de Moisés y de Jesús.

“Ésta es la auténtica verdad. No hay otra divinidad excepto Allah. Allah es el Poderoso, el Sabio”. (Corán 3:62)

Se sabe muy poco sobre la religión de los árabes antes del Profeta Abraham. No hay duda de que los árabes adoraban ídolos, cuerpos celestes, árboles y piedras, y que algunos de sus ídolos incluso tenían características animales. A pesar de que una serie de deidades menores por toda la Península Árabe pudieron estar asociadas con la luna¹, no hay evidencia

¹ <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/31651/Arabian-religion/68308/Pre-Islamic-deities>

de que los árabes alguna vez hayan adorado a la luna como uno de sus dioses.

Por otra parte, existe evidencia de que el sol, constituido como deidad femenina, fue adorado por toda Arabia. El Sol (*Shams*) fue honrado por muchas tribus árabes con santuarios e ídolos. El nombre *Abdu Shams* (siervo del sol) se encontraba en muchas partes de Arabia. En el norte, el nombre *imru-sh-Shams* (hombre del sol) era común, y el nombre *Abd-al-Sharq* (siervo del que se levanta) es evidencia de adoración al sol naciente².

Uno de los tíos del Profeta Muhammad fue llamado Abdu Shams, así mismo lo fue quien después fue apodado *Abu Hurairah*, un renombrado erudito islámico de la primera generación de musulmanes. Cuando Abu Hurairah se convirtió al Islam, el profeta Muhammad cambió su nombre a *Abdu Rahman* (siervo del Más Misericordioso).

Los musulmanes creen con toda seguridad que, desde el inicio de la creación, Allah ha enviado Profetas y Mensajeros para guiar y enseñar a la humanidad. Por lo tanto, la religión original de la humanidad fue la sumisión a Dios. Los primeros árabes adoraban a Allah, sin embargo, con el pasar del tiempo, su adoración se corrompió por ideas humanas y supersticiones. La razón de esto está envuelta en las brumas del tiempo, pero ellos debieron haber caído en la práctica de la idolatría en buena parte como lo hizo el pueblo del Profeta Noé.

Los descendientes del Profeta Noé fueron una comunidad que creían en la Unidad y Unicidad de Allah, pero la confusión y la desviación germinaron entre ellos. Los hombres rectos trataron de recordarle a la gente sus obligaciones con Allah,

² Enciclopedia de Religión y Ética, Artículo "Árabes Antiguos", Vol. 1, p. 661.

pero el tiempo pasó y Satanás vio la oportunidad de llevar a la gente por el mal camino. Cuando los hombres rectos murieron, Satanás le sugirió a la gente que construyeran estatuas de esos hombres para ayudarse a recordar sus obligaciones con Allah.

“Los nombres (de los ídolos) pertenecían a algunos de los hombres piadosos del pueblo de Noé, y cuando murieron Satanás inspiró a su pueblo a preparar y colocar ídolos en los lugares donde ellos solían sentarse, y a llamar a esos ídolos por sus nombres. La gente así lo hizo, pero los ídolos no fueron adorados hasta que la gente (que los levantó) hubo muerto y el origen de los ídolos se hizo oscuro, de modo que la gente comenzó a venerarlos”³.

Cuando el Profeta Abraham y su hijo Ismael reconstruyeron la Casa Sagrada de Allah (la Kaaba) muchos de los árabes siguieron este ejemplo y regresaron a la adoración del Dios Único, sin embargo, con el paso del tiempo, los árabes cayeron en su antiguo hábito de adorar ídolos y semidioses. No hay duda, y mucha evidencia lo sugiere, que en los años entre los Profetas Abraham y Muhammad la religión de la Península Árabe llegó a ser dominada por la adoración a los ídolos.

Cada tribu o familia tenía ídolos y estatuas, los árabes creían en videntes, utilizaban flechas adivinatorias para pronosticar el futuro y realizaban sacrificios de animales y rituales en nombre de sus ídolos. Se dice que los principales ídolos del pueblo de Noé fueron hallados enterrados en el área de lo que hoy día es Jeddah, en Arabia Saudita, y distribuidos entre las tribus árabes⁴. Cuando el Profeta Muhammad regresó

³ *Sahih Al Bujari*.

⁴ Safi-ur-Rahmán Al Mubarkpur, *El Néctar Sellado*, 2ª edición revisada. Darussalam, Riyadh, 2002.

triunfante a La Meca, la Kaaba⁵ contenía más de 360 ídolos diferentes.

Los ídolos más conocidos entre los que existieron en la Arabia preislámica son *Manat*, *Al Lat*, y *Al Uzza*⁶. No hay evidencia que conecte a ninguno de estos ídolos con la luna o con un dios lunar. Los árabes adoraban estos ídolos y los invocaban para pedirles intercesión. Allah repudió esta falsa adoración de ídolos.

“¿Cómo es que adoráis a Lat, a ‘Uzza y a Manat? Preferís para vosotros los hijos varones y atribuíis a Allah hijas mujeres [pues los idólatras creían que los Ángeles eran hijas de Allah]. Ciertamente ello es una pretensión injusta. [Estos tres ídolos] Son sólo nombres que vosotros y vuestros padres habéis inventado, y Allah no os dio autoridad alguna para ello. Ciertamente [estos idólatras] siguen sólo suposiciones impulsados por sus propias pasiones, a pesar de haberles llegado la guía de su Señor”. (Corán 53:19-23)

En medio del paganismo y el politeísmo abrumadores, los árabes preislámicos nunca llamaron a un dios lunar como deidad suprema, de hecho, no existe evidencia de que alguna vez hayan adorado a un dios lunar. Por generaciones, ellos no perdieron su creencia en el Único, el Supremo Gobernador del

⁵ El edificio en forma de cubo, en el centro de la Mezquita Sagrada, en la ciudad de La Meca, en Arabia Saudita.

⁶ Hisham Ibn Al Kalbi, *Kitab Al Asnam*, editado por Ahmad Zaki Pasha. El Cairo, 1927. Pp. 9-14.

universo (aunque la mayor parte del tiempo tuvieron un concepto erróneo sobre Allah). Eran conscientes de Sus bendiciones y de Su castigo, y creían en el Día del Juicio. Los poetas de la época hacían referencia a Allah con regularidad.

Nabigha, un reconocido poeta del siglo V d.C. dijo: *“Tomé un juramento y no dejé margen de duda de que nadie puede apoyar al hombre excepto Allah”*; y Zuhair b. Abi Salma afirma su fe en el Día del Juicio diciendo: *“Las obras son registradas en el rollo que será presentado en el Día del Juicio; la venganza también puede ser tomada en este mundo”*. El Corán también testifica el hecho de que los árabes preislámicos conocían a Allah –Dios– el Único.

“Si les preguntas [¡oh, Muhammad! a los idólatras] quién creó los cielos y la Tierra, y sometió el Sol y la Luna, responderán: ¡Allah! ¿Cómo, entonces, es que se desvían? Allah concede abundante sustento a quien quiere de Sus siervos y se lo restringe [a quien Le place]. Ciertamente Allah tiene el conocimiento de todas las cosas. Si les preguntas [¡oh, Muhammad! a los idólatras] quién hace descender agua del cielo con la que vivifica la tierra seca, responderán: ¡Allah! Di: ¡Alabado sea Allah! La mayoría [de los hombres] no razonan”. (Corán 29:61-63)